

CINE GUILLOTINADO

ficción y realidad

¿QUÉ DIRIAN USTEDES....?

¿Qué dirían ustedes de un libro que adquiriesen recién salido de la imprenta y descubrieran luego que le faltaba la cuarta parte de sus páginas? Protestarían, sin duda, y exigirían que se lo cambiasen. Y ¿qué pasaría si el libro en cuestión le faltaran sólo dos páginas? También protestarían. Sin embargo, van ustedes al cine, les dan una película mutilada y no dicen nada, o a lo sumo murmuran por lo bajo. Y muchas veces no se trata de una película vieja, sino de un estreno. Pero, verán....

TIJERA EN RISTRE

Las distribuidoras cortan a veces unas escenas de película, siguiendo las instrucciones de la censura. Hemos de convenir, pues, que bastantes películas se estrenan con algún corte. Luego, en las cabinas de proyección de los cines se van perpetrando, o por razones de fuerza mayor, o vayan ustedes a saber por qué, los pequeños cortes, que, a la larga, y tras un par de años de exhibición de la película, dan al traste con su continuidad, y no hay quien sepa qué pasa en ella.

NO VAYA USTED AL CINE POR LA NOCHE

Pero aquí el mal es más grave, y de ello es fuerza hablar. ¿Por qué una película tiene más escenas en la sesión del domingo por la tarde que en la del domingo por la noche? Concretamente, les voy a poner dos casos, que me supongo que no serán los únicos: en las películas, de muy reciente estreno en San Feliu «Las vacaciones de M. Hulot» y «El salario del miedoso», se observaron supresiones de escenas, de lo que se llama secuencias, enteras, sólo con las horas de diferencia que medían entre la sesión de la tarde y de la noche. No nos explicamos el fenómeno. ¿Es que estaba prohibido dar aquellas escenas de noche? ¿O es que se suponía que el público tenía sueño y por lo tanto tiraban a abreviar? También pudiera ser que el público que asiste a la sesión de la noche sienta poco interés por las escenas suprimidas y haya elevado una declaración a las empresas en el sentido de autorizarlas a cortar por lo sano. O, simplemente, que el público de las sesiones de noche sea de menos categoría que el de las sesiones de tarde. El caso es para meditar sobre él. O para que nos devuelvan un tanto por ciento del importe de las localidades que hemos pagado para ver lo mismo que han visto los otros por la tarde.

J. Vallverdú A.



DIRECTOR: DELMER DAVES



BALLET ESPAÑOL

Si algo hay que señalar de relieve en la semana pasada, fué el acontecimiento artístico que nos ofreció Marianela de Montijo y su Compañía de Ballet Español, en el Teatro Novedades. Desde muchísimo tiempo, pero mucho, no nos había sido dable acudir a espectáculo de tal naturaleza y tener que llegar al final con la nostalgia de verlo llegar.

Así puede considerarse este acontecimiento coreográfico dirigido magistralmente por Marianela de Montijo. Toda crítica queda ahorrada, con decir que esta compañía de ballet español ostenta el galardón de Premio Nacional de Coreografía 1953. Y por si esto no bastara, ahí están los éxitos que va cosechando, últimamente en Gerona, y ahora en nuestra ciudad. Que no solo de cine o revista vivirá el hombre.....

Agradecemos, pues, a estos artistas, los momentos agradables que nos ofrecieron con sus dos memorables representaciones coreográficas, tan ricas en gusto, distinción y propiedad artística. Todo lo cual nos dejó el vivo deseo de volver a gustar tal acontecimiento artístico, como así lo corroboraron los insistentes y fervidos aplausos que se tributó a toda la Compañía

A lamentar únicamente la escasez de público.

C. I.

¡AMIGO LADISLAO! ¡EN BUENA PAGINA NOS HAN METIDO!

—Oí pi, Pepe
—¿Qué hay Ladislao? Ya estarás contento. Por fin estamos en las



páginas interiores como era tu deseo.
—Sí, pero, yo hubiera preferido una página más alegre y chirigotera y no esta tan seduda en que nos han metido. Porque, vamos a ver ¿cómo vamos a hablar aquí, teniendo al Sr. Vallverdú de vecino, de cosas tan insubstanciales como la derrota del Madrid o el nueve a cero del Barça.

—Y por qué no? De eso podemos hablar y de nuestro partido en San Celoni donde empatamos por la máxima.

—¿Cómo por la máxima?

—Sí, por la máxima esa que dice que nunca segundas partes fueron buenas.

—Pues esta máxima es la que perjudicó también a nuestros cesteros en Bañolas de donde regresaron con una pequeña panadera.

—Suya es la culpa. Si no se hubieran dejado olvidado en su casa al panadero no se habrían visto en el bochorno de traerse para acá, la panadera de que me hablas.

—Mejor será que olvidemos cosas tristes y que me hables de teatro del que esta semana ha sido pródiga en sucesos.

—Nada puedo decirte que no sepas. Ya te ví el sábado por la noche en el ballet de la Montijo.

—Que por cierto resultó estupendo.

—De primerísima calidad, a pesar de los ronquidos que se oyeron. Te confieso que no esperaba yo ver tal perfección en el movimiento ni tanta gracia en el gesto.

—Pues yo presumí que sería bueno en cuanto ví que éramos tan pocos en la platea.

—En cambio el domingo por la tarde hubo un llenazo en el teatro de A. C. para ver al Sr. Pagés en «En mi casa mando yo». ¿Tú no estuviste?

—No. Pero ya sé que al final el romance-ro Sr. Pérez cantó una canción de propaganda de «La cura d'amor».

—Lo cual agradecieron los muchos componentes de la Romea que allí estaban.

—Es que se ayudan mutuamente. Hoy los volverás a ver en el «Final de Campeonato» que se juega esta tarde.

—Siendo del Sr. Castanys está garantizado el humor.

—Y la moral.

—Y la moral también, naturalmente. Si bien según me dijo el Sr. Granolleras hay alguna palabreja que hay que andarse con pies de plomo al pronunciarla sino podría resultar no apta para señoritas.

—Es de suponer que tendrán cuidado.

—Y discreción. Sobre todo esta vez que bien puede decirse que no han ensayado sin más ni Mas.

—Después de esto ya deberemos estar en vísperas de «La cura d'amor».

—Creo que aun está verde. Seguro que veremos antes la velada que ha organizado el Montclar con la cooperación de Vendrell.

—¿Para cuándo?

—Para el sábado día diez.

—¡En sábado! ¡Ya ves! Para que luego digan los de la Romea que en sábado no es posible obtener la sala.— PEPE